

100

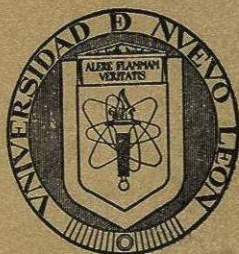
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Carilla Argentina
Biblioteca Universitaria*

9



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1968

de una economía más sociológica. Finalmente, nos ofrece un análisis detallado de los procesos económicos desde el punto de vista sociológico.

Esta obra acaba de aparecer en español en los manuales U T E H A, México, 1966.

Dentro de esta misma línea pueden leerse con provecho los artículos siguientes: BÍROV A., *Integration des sciences de l'homme et Sciences Sociales et devenir humain*, en *Economie & Humanisme* Nos. 114, 1958, pp. 414-422; 164, 1965, pp. 2-12 respectivamente.

OUETTRE A., *A la recherche de l'economie humaine*, en *Economie & Humanisme*, No. 120, 1959, pp. 15-24.

(10) GERVAZI, S., *Publicité et creation de besoins*, en *Economie & Humanisme*, No. 166, 1966, pp. 12-40.

Donde el autor nos demuestra la serie de abusos que causa la publicidad mercantilizada y mal dirigida en un sistema capitalista.

(11) VELLAS P., *Connaissance du milieu social et developpement economique*, en *Revue de l'Institut de Sociologie, Université Libre de Bruxelles (Bélgica)*, 1964-2, pp. 239 ss.

El autor nos habla largamente con abundancia de bibliografía, de la necesidad imperiosa de conocer los medios sociales en todos sus detalles, antes de lanzarse a emprender cualquier acción de desarrollo.

(12) WEISSKOPF A., *Croissance economique et bien-être*.

ALBERTINI J. M., *La fausse croissance*. Ambos artículos en *Economie & Humanisme*, No. 163, 1965, pp. 2-15 y 16-27 respectivamente. Los autores nos demuestran en lo que consiste el desarrollo económico y cómo el desarrollo debe traducirse en bienestar social para todo el hombre y para todos los hombres. Porque si engendra mayores desigualdades tal como nos dice PAULO VI en su última encíclica: *Populorum Progressio*, "en que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres", entonces se trata de un falso crecimiento, a base de la explotación.

SOCIOLOGIA DEL ARTE

DRA. ANGELES MENDIETA ALATORRE
Academia Mexicana de Sociología

Contenido. Estudios sobre sociología del arte.-Didáctica de la materia.-Proyecto para elaborar un programa de enseñanza. a) Finalidades y definiciones b) Temas de estudio c) Lecturas.

ESTUDIOS SOBRE SOCIOLOGÍA DEL ARTE

EN LA ANTIGÜEDAD, EL ARTE cumplía una función social, no fue creado con fines estéticos. En nuestros días, el arte vuelve a estar cargado de mensajes sociales, pero sus símbolos esotéricos, las corrientes espirituales de influencia, los conflictos humanos que conmueven al artista y las reacciones de los grupos, hacen necesaria una revisión bajo nuevas luces para comprender e interpretar este fenómeno cultural con todos sus disímolos aspectos, tarea que en gran parte, compete a la sociología del arte.

El estudio debe fincar su arraigo en la historia de la cultura, interpretada por Weber como una sociología de la cultura e inserta, según él, en el campo de la misma, para confrontar la historia y el presente y para que aquella y ésta se iluminen recíprocamente. Es la cultura el producto más precioso del hombre, y el arte, la forma que parece reflejar con mayor acierto, la fisonomía particular de los pueblos. Tal circunstancia se debe, quizá, a la particular intuición de los artistas para ofrecer y crear una imagen de aquello que más los conmueve e impresiona. Sus obras, elaboradas según sus particulares inclinaciones, se insertan y nutren en las raíces profundas de su vinculación social y les permite develar en ellas, los caracteres dominantes de su grupo social al que pertenecen.

Ahora bien, la historia de la cultura como ciencia autónoma es nueva, también lo es la Sociología y más aun la sociología del arte. Pero cabe mencionar que desde un principio, la sociología consideró el fenómeno cultural

y artístico como uno de sus capítulos más importantes. Si tomamos al azar cualquier tratado de Sociología, advertiremos la inclusión de estos temas, por ejemplo en *Economía y Sociedad* de Max Weber; en *Social and cultural Dynamics* de Sorokin, así como en los estudios sociológicos de Agramonte, Simmel, Bouglé, Recaséns Siches, Antonio Caso y Medina Echavarría.

La Sociología del Arte se inicia propiamente a fines del siglo pasado con los estudios de los franceses Hipólito Taine (1828-1893) y de Jean-Marie Guyau (1854-1888). Posteriormente aparecen estudios más relacionados con esta materia como *El arte como experiencia* de John Dewey y *Arte y Sociedad* de Roger Bastide.

En México, inicia los estudios sobre Sociología del Arte, el Dr. Lucio Mendieta y Núñez, fundador de la Academia Mexicana de Sociología y ex-director del Instituto de Investigaciones de la U.N.A.M., con sus artículos en la *Revista Mexicana de Sociología* en el año X, No. 3 y posteriormente con su obra *Sociología del Arte* de 1962.

Los estudios más recientes son ya de tipo monográfico, debido a la amplitud misma del panorama general, como los siguientes: *Introducción a una sociología de la música*, de Silvermann, *La Sociología del teatro* de Jean Duvignaud así como el estudio de determinadas épocas muy importantes en la historia del arte, como la *Sociología del Renacimiento*, de Alfred Von Martin.

Finalmente, cabe citar, en cuanto al tema de esta comunicación, las notas sobre la enseñanza de la sociología en América, concretamente en Argentina, —Panamá, Santa Fe y Tucumán— y las *Notions de Sociologie appliquée a la Moral et a l'Education*, y *Los Principios de aprendizaje* en Ciencias Sociales en la *Psicología de la Educación* de Skinner, así como los *Fundamentos de la educación estética* de Domingo Tirado Benedí.

Si bien, muchas de las ramas clasificadas tradicionalmente en cierto campo del conocimiento humano se han modificado, otras, como la sociología del arte, ajustan sus linderos para adquirir prestigio propio.

Por ejemplo, la psicología rompe sus asideros con la filosofía tradicional y se adentra en la ciencia con aplicaciones en el campo del derecho, de la pedagogía y en la eficiencia personal para el ejercicio de los negocios; la etiología después del célebre simposium que puso nerviosos a los sociólogos por advertir las implicaciones del compartimiento animal con los cuadros de la conducta humana,¹ ha abierto nuevos campos de exploración, el fenómeno artístico ha sido estudiado por la reflexión estética, la historia del arte y la sociología en general, pero pretende recoger con mayor disciplina sus fronteras para profundizar más estos asuntos.

Entre sus finalidades está precisamente la apuntada ya, o sea la compren-

¹ Revista de Occidente. ECO. Enero de 1967 Bogotá. Colombia.

sión y explicación del arte bajo nuevas interpretaciones y concretamente del arte contemporáneo, para descubrir sus oscuras manifestaciones.

Como ciencia nueva, la sociología del arte necesita estudios de la materia, investigadores que enriquezcan sus acervos, aumenten la visión del panorama conocido, descubran los elementos de interpretación más apropiados y expliquen la incienca de ciertos fenómenos para determinar sus leyes.

La Sociología del Arte se estudia como materia obligatoria en algunos planes de estudios superiores, como en la especialidad de la Sociología, las Ciencias Políticas o como parte de la historia de la cultura en estudios comparativos o en seminarios de investigación. Apenas cabe suponer que si tenemos descubrimientos nuevos, éstos requieren diferentes explicaciones y diversas formas de interpretación.

Mi entusiasmo se apoya —y éste es un modesto testimonio del mismo— porque preveo el incremento de esta ciencia que ofrece puntos de esclarecimiento e interpretación muy particulares y sabe captar las influencias mutuas de cultura y sociedad. Para bien o para mal, el artista tiene la palabra en la crítica de su propio siglo.

La movilidad social, los cambios y ajustes, las alegrías y el sufrimiento, ofrecen en nuestro tiempo una visión caótica y confusa que es necesario interpretar y comprender. Temas de singular importancia es la reflexión desde el punto de vista del arte, del conflicto social, el descubrimiento precoz del desplome por el deterioro de la cultura, el drama hacia el encuentro de un futuro que hoy se encuentra más cercano y amenazante que nunca por la dinámica de la evolución humana, las reacciones ante el cambio de la tradición y la descomposición de cánones de belleza que se han reblandecido.

Por otra parte, la sociología tiene a mano el estudio del fenómeno artístico desde el punto de vista de los materiales, el cambio de los procedimientos por mutación de la economía, tan importantes en la pintura y la arquitectura y tan desconcertantes en la música.

La sociología del arte puede revelar y develar los rumbos misteriosos de un arte cifrado, descubrir las zonas de influencia, buscar las constantes y señalar las leyes de esta ciencia nueva.

Se incluye, pues, una noticia general de los estudios sobre la Sociología del Arte en forma de sugerencias para lecturas comentadas y no como una fría nota bibliográfica, sino como parte de la función didáctica y se presenta un programa flexible, con finalidades, definiciones y temas que pueden ser enriquecidos con la particular interpretación del maestro —cual corresponde a una auténtica libertad de cátedra— pero dentro de normas obligadas en los estudios superiores organizados.

Sorprende la falta de rigor pedagógico en muchos aspectos de la docencia superior. Si bien hay programas elaborados y planes de estudios dentro de los diferentes sistemas, éstos se modifican con una facilidad desconcertante; el cambio no es censurable en sí, ya que la pedagogía requiere de revisiones periódicas para su mejoramiento, sino que las reformas obedecen a motivos ajenos a las necesidades educativas.

Por otra parte, la falta de un cuerpo doctrinario, más relacionados con los ideales de la educación superior, motivan cierta superficialidad de los estudios por falta de una fuerza cohesiva de impulso general. Hay en cierto modo una dicotomía entre las finalidades tibiamente esbozadas y la realidad exigida: por ejemplo, mientras el servicio social no sea de carácter obligatorio y reditúe realmente la inversión popular en la formación de profesionales, como que carece de sentido esta donación privilegiada.

Por otra parte, los métodos y técnicas de la enseñanza tradicional, siguen siendo los mismos: el verbalismo, la repetición sin aliento, el repaso sin interpretación particular y la trasmisión mecánica del legado cultural, son aspectos rutinarios e inveterados de la docencia superior.

Pocos maestros de las universidades, institutos y escuelas superiores poseen realmente el "eros" pedagógico necesario para hacer grata la transmisión de los conocimientos; otros, carecen de habilidad didáctica y no llevan métodos precisos en sus exposiciones, pocos son los que alientan el mejoramiento personal, la investigación y la aventura del descubrimiento individual. El maestro, sobre todo en los grados superiores debe conmover y entusiasmar, promover el impulso hacia actividades más ambiciosas que la mediocre aplicación profesional.

No pueden desoírse las experiencias modestas de la didáctica elemental, como es la armonía entre la exposición teórica y la práctica adecuada, la importancia del Diario de Clases, como base de organización mental y como fuente de experiencias y mejoramiento personal.

Algunos también menosprecian los recursos auditivovisuales, los cuales deben ser considerados como auxiliares, pero sirven para hacer más eficaz el proceso del aprendizaje.

La educación, ya se sabe, contiene dos fuerzas aparentemente bipolares, una de ellas es su sentido de conservación que le permite salvaguardar y apreciar los valores de la tradición espiritual, cultural, científica y técnica para entregar el precioso legado a las generaciones nuevas y, otro, es el impulso hacia adelante, no solamente para tomar conciencia de la realidad de la propia época sino para profundizar y orientar la marcha, de tal suerte

que ambas, paradójicamente, se completan en el fenómeno educativo, ya que aquélla preserva, mientras ésta invita al mejoramiento.

Del conocimiento de tal proceso puede advertirse lo necio que es considerar como mejor todo lo nuevo, sólo por el hecho de serlo, actitud bárbara que desoye la experiencia, como también es objetable la actitud que confina los conocimientos e impide la renovación.

La didáctica especial debe tomar en cuenta lo valioso de las experiencias y los métodos pero relacionarlos con acierto a los recursos de la pedagogía contemporánea. Concretamente, la enseñanza de la sociología es difícil en cuanto implica un triple dominio, esto es, el de la sociología del arte, la historia del arte y las normas de la docencia superior.

Los métodos propios del estudio de las ciencias sociales, se completarán con la técnica de la investigación social, ambos pueden enriquecerse con la información estadística, los métodos comparativos, no para realizar simples juegos de erudición, ya que el contraste ofrece múltiples posibilidades de interpretación, sino para la búsqueda de puntos básicos en la sociología del arte.

Cada sesión del trabajo docente debe estar organizada con anticipación, advirtiendo las divisiones que ha señalado la tarea docente, como las unidades, marcando el desglosamiento, las actividades y la bibliografía de consulta; o las áreas, con precisión de temas, tópicos y cuestiones relativas, así como el uso del material didáctico. El maestro deberá llevar, por experiencia propia a la elaboración de su propio método de trabajo, pero después de acatar las experiencias de los que han pasado ya la aplicación. Como regla general, se recomienda rechazar la simple exposición verbal, ya que todas las sesiones deben acompañarse de muestras o diapositivas, películas o gráficas así como comentarios de los alumnos a las excursiones culturales, el análisis de ciertas películas y la lectura de algunos textos.

Particularmente prefiero analizar un capítulo breve de algún autor, que recomendar la lectura superficial de toda la obra a estudiantes poco preparados o ajenos todavía por inmadurez, a la dura tarea de la atención intelectual.

Cada año, el maestro aprende más de sus errores que de sus aciertos, por lo tanto es bueno registrar unos y otros en la parte final del Diario de Clases, para superar los primeros y prestar mayor atención a los segundos.

Es recomendable, volver una y otra vez a los temas de exposición para obtener la fijación definitiva del conocimiento según las indicaciones de la psicología del aprendizaje. El asunto de la evaluación, tan difícil siempre, en la sociología del arte, puede presentar mayores problemas, pues no solamente tomará en cuenta las inhibiciones del estudiante frente a las pruebas, sino que será conveniente evaluar su aprovechamiento con diversas explora-

ciones didácticas ya sean trabajos dirigidos, investigaciones de taller, excursiones, prácticas realizadas y cuestionarios tanto objetivos como subjetivos. Las pruebas, ya lo sabemos, deben ser solamente la comprobación del criterio del maestro, pero no hay que sobreestimar la suficiencia del maestro creyendo que puede ser infalible en el conocimiento, hasta de fracciones decimales, de la capacidad retentiva de sus alumnos.

Cuadro sinóptico de los objetivos de la enseñanza de la sociología del arte.

ADQUIRIR <i>aptitud</i>	}	<p>La capacidad de observación para conocer la realidad social, la forma de la recreación estética y lo que algunos sociólogos han llamado el juego artístico.</p> <p>la intuición de los elementos, factores y campos de estudio que permitan descubrir la influencia del medio social en el que vivieron los grandes artistas.</p> <p>el conocimiento de la historia del arte para descubrir los cambios sociales.</p>
APRENDER <i>habilidad</i>	}	<p>a incorporar el conocimiento al modo personal de pensar, para poder formular por medio de la reflexión, las hipótesis más acertadas de la sociología del arte.</p> <p>a clasificar los grandes movimientos para advertir las constantes, incidencias y concordancias.</p> <p>a examinar el fenómeno estético a la luz del conocimiento de la sociología, para conocerlo, evaluarlo y obtener conclusiones.</p>
APLICAR <i>Inteligencia</i>	}	<p>las leyes sociológicas generales a las formas particulares de la expresión.</p> <p>estudiar las teorías, corrientes de opinión e interpretaciones de mayor prestigio para su revisión y conocimiento.</p> <p>conocer las leyes de la sociología y aplicarlas adecuadamente a determinadas épocas.</p>
CREAR <i>Talento</i>	}	<p>Saber orientar a los estudiantes para formar el cuerpo de investigadores de esta especialidad de las Humanidades.</p> <p>Descubrir ante los alumnos el campo interesante de la sociología del arte para estimular su interés y que lleguen a encontrar elementos más idóneos de la interpretación de la cultura histórica y la de su propio tiempo.</p>

El programa de Sociología del Arte se ofrece aquí en forma abierta con el objeto de permitir la libre exposición de la cátedra, haciéndose solamente el enunciado de los cuerpos básicos de estudio que el maestro podrá desglosar desde su particular punto de vista, subdividiéndolo en las sesiones necesarias, pero dentro del ritmo de trabajo señalado en el calendario escolar.

El programa pretende alcanzar los siguientes objetivos:

- a) Estudiar solamente los temas que pertenecen rigurosamente a la Sociología del Arte.
- b) Presentar una exposición sistemática de los grandes temas, para aplicar diversos métodos con el objeto de despertar el interés personal de estos estudios para formar cuerpos de investigadores y docentes.
- c) Señalar en la exposición didáctica las correlaciones necesarias con otras disciplinas como la historia del arte, la historia de la cultura, la estética y el estudio socioeconómico de los materiales.

d) Hacer llegar a los estudiosos de las Humanidades, los conocimientos de la Sociología del arte, como instrumento de interpretación sociocultural.

Como finalidades concretas y formativas se enumeran: la capacidad de adquirir dotes de observación; aprender a reflexionar sobre el fenómeno artístico para observar en el mismo, las leyes generales de la sociología; aprender a incorporar los conocimientos adquiridos a la cultura personal; conocer los cambios, transformaciones, deterioro, aculturación y mestizaje de la cultura en general y del arte en particular.

Una vez que los estudiantes conozcan las finalidades del programa, es conveniente pasar a estudiar los grandes temas principiando, después de las consideraciones de las finalidades, a fijar la definición y los conceptos básicos. La ubicación de la Sociología del Arte, en el cuadro de la cultura podrá relacionarse según las diversas teorías o posiciones sociológicas, como las de Wundt, Guyau, Taine, Jäger y Lamprecht.

El segundo cuerpo de enunciados pueden ser las relaciones e implicaciones de la Sociología del Arte con otras disciplinas o ciencias, señalando límites y haciendo un obligado "deslinde" como quería don Alfonso Reyes para otros aspectos de las Humanidades.

El tercer asunto será forzosamente el conocimiento de los métodos adecuados para el estudio de la materia en general y de las unidades en particular. Como temas relacionados, pero que deben estudiarse a través del enfoque de las particulares interpretaciones socio-culturales, será la revisión de las *Cla-*

*sificaciones del arte.*² Los factores de influencia en ciertos géneros y las expresiones más características de los pueblos según su proceso de desarrollo.

Define más a los pueblos, la obra maestra de sus artistas que muchas aclaraciones prolijas. Como cuarto capítulo será acertado considerar los diversos aspectos del arte, como las llamadas tradicionalmente Bellas Artes, así como las artes menores o artes aplicadas. Se observarán las peculiaridades sociales de la expresión, la evolución de los diferentes conceptos de belleza —tema de singular importancia en nuestra época cuando han empezado a admitirse otras formas de arte, inclusive el llamado feo-estético— la actitud de la sociedad ante la obra de sus artistas, los géneros que logran la cohesión social de los grupos por las leyes de la sinergia, así como el estudio de las obras artísticas que se consideran como valores permanentes de la cultura universal.

Un capítulo más será adentrarse en la sociología del arte, considerando la regularidad de ciertos procesos colectivos, el análisis de los símbolos y de los procesos asociativos y las leyes de la imitación. Entre los primeros considerar los contactos, acercamientos, ajustes, acomodamiento, transculturación y mestizaje.

Algunos aspectos del examen del arte contemporáneo revisten particular atención, por ejemplo, si Weber afirma que la moda imperante hoy día es querer comprender el destino histórico partiendo de la prehistoria y de los primitivos porque tienen mucha parte de razón y la tiene en cuanto trata de descubrir las más soterradas raíces de las cuales brota la sabiduría, con mayor razón interesa a la sociología del arte explorar la creación artística en un tiempo en que está preñada de contenidos sociales. Hoy como ayer, en el cantar, en la flor de poesía, en el dibujo extraño o en la pintura que delata el miedo pánico —antaño frente a la fiera, ogaño frente a la destrucción controlada— se advierte el sufrimiento humano o el grito de alegría.

Dentro de la historia del arte los ejemplos pueden ser múltiples, por ejem-

² Se recomienda revisar la Clasificación de las artes. Por ejemplo, la división de Hegel que se basa en el predominio o equilibrio del fondo y la forma para dar lugar al Arte Simbólico, Arte Clásico y Arte Románico. Los puntos de vista de José Jordán de Urrés y Azara: los Artes del Diseño como la pintura, escultura, arquitectura, decoración y Jardinería y Artes de las Musas como la Mímica, la música, y la poesía. 2o. Artes del tiempo y Artes del Espacio. (Su clasificación tiene varios puntos de vista).

Mendieta y Núñez, propone Gran Arte, Arte Popular, Arte Folklórico y Arte Industrial. José Vasconcelos en su Estética que considera hasta el olor y el sabor, divide a las artes en Apolíneas (Dibujo, Talla, Pintura, Escultura, Canción y como Auxiliares las artes Decorativas y la Arquitectura Civil). Artes Dionisiacas como la Danza, la Poesía, el Teatro, la Tragedia, la Literatura, la música y como Auxiliares el Ceremonial festivo, patriótico social. Finalmente, considera a las Artes Místicas, subdividiéndolas en Danzas Religiosas, Música Sacra, Arquitectura Religiosa, Poemas Universales como la *Divina Comedia* y *La Biblia* y, finalmente, el Arte Litúrgico.

plo, conocer la toma, a sangre y fuego, de la cultura griega por los romanos, comentada burlescamente en la Edad Media por el Arcipreste de Hita en su célebre “disputa de griegos y romanos”, para emplearla en el servicio de su poderosa dominación; partes curiosas de este estudio será conocer la habilidad sorprendente para distorcionar el canon griego de la figura humana de proporciones naturales para crear esculturas solemnes que tuvieran como finalidad impresionar a los pueblos subyugados; no se podían romper las dimensiones de los órdenes griegos, pero los antiguos romanos superpusieron las mismas, como en el Coliseo, para albergar a las multitudes y presentar un recinto de proporciones grandiosas. La gracia sustituye a la fuerza, pero tiene una finalidad social.

El Renacimiento, aunque sorprenda, no crea un arte original sino que por imitación y transculturación, logra la armonía de las expresiones más hermosas de muchas de las culturas antiguas y merced a las nuevas ideas logra un desenvolvimiento magistral. “El triunfo del espíritu es la máxima expresión del arte románico”, intención que se manifiesta en los relieves, las bóvedas imperiales y la ornamentación europea del siglo X.³

Será conveniente precisar de qué manera influyeron las grandes guerras mundiales en la aparición de las escuelas de arte contemporáneo, y dentro de ellas el fenómeno de evasión del artista como una dramática protesta a pintar o descubrir el horror; cómo, herida la sensibilidad del poeta, se amuralló en la creación hermética y sellada y cómo la danza y sobre todo la música, vuelven al ritmo estridente para desfogar el grito.

Para Iberoamérica, tiene particular importancia el estudio de las leyes sociológicas de la imitación en el arte. La actitud típica de los pueblos colonizados que insisten en conservar el modelo de la metrópoli como ideal de belleza, fue durante mucho tiempo una fuerza compulsiva que detuvo la expresión espontánea, vigorosamente persistente en el arte popular. También puede observarse la ley de la resistencia al cambio que se encuentra significativamente endurecida en aquellas sociedades en las cuales los grupos que detentan los cuadros del poder político y económico, mantienen estructuras que parecen incommovibles.

Finalmente, se recomiendan los estudios monográficos, por ejemplo, las raíces sociales del muralismo mexicano y las manifestaciones de los pueblos antiguos. Dice al respecto Miguel León-Portilla: “quien piense en la estructura del Pueblo del Sol, reconocerá al mismo tiempo su profundo sentido social.

³ *Arquitectura del Románico en Europa* por HAROLD BUSCH y BERNARD LOHSE. Ed. Castilla, S. A. Madrid, 1965 (Orig. en alemán, 1959).

En la tensión de los polos extremos, individuo y sociedad, la cultura de Anáhuac halló el justo equilibrio”.

Algunas manifestaciones de nuestro mundo, podrán ofrecer particular importancia. Dice Sheldon Cheney: “and yet the artist should be prophet as well as reflector spokesman of a society in the forming. With his special sensitivity and his profounder awareness he should perceive before others and give expression in his formal fashion. If there is to be meaning in painting, it should be eloquent of these things of which I have spoken. Perhaps it is not too much to ask of the artist that he be the first focusing agent, the perceiver and the heard of a new world order, nearer to the spiritual type, underlying all still-caotic surface manifestations”.⁴

Y bien, todo estudio tiene una obligada limitación como es la visión acertada o deformada, que le entrega su propio tiempo. Consideramos que existe un interés creciente por este campo de las Humanidades y dentro de esta consideración el maestro de la especialidad posee su pequeña verdad que transmite como dueño de elementos más generosos de interpretación. Dilucidar frente a tantos símbolos, las corrientes más caudalosas de la expresión humana, advirtiendo en ellas sus contenidos sociales es parte del quehacer que se impone la docencia. En servicio del maestro y como auxilio a sus tareas, han sido elaboradas estas notas.

LECTURAS

(Se señalan las páginas para el comentario docente)

- 1 BASTIDE ROGER, *Arte y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, p. 48.
- 2 CARDOZA Y ARAGÓN LUIS, *México, pintura de hoy*. Fondo de Cultura Económica. México Buenos Aires, 1964, pp. 183-184.
- 3 CASO, ANTONIO, *Sociología*. Ed. Porrúa. México, 1939, cap. XV, “El arte como fenómeno social”, pp. 179 a 188.
- 4 CORNEJO, MARIANO H., *Sociología General*. México 1934, tomo segundo, cap. III El Arte, Tatuaje, Escultura, la ley de la frontalidad. La pantomina.
- 5 DEWEY, JOHN, *El Arte como experiencia*. Prólogo y versión de Samuel Ramos. Fondo de Cultura Económica. México-Argentina 1947.
- 6 DUVIGNAUD, JEAN, *Sociología del teatro*. Fondo de Cultura Económica. México 1967.
- 7 ELICER RUIZ, JORGE, “La lucha por la expresión”. *Revista de Cultura de Occidente*. ECO. Enero de 1967, pp. 234-250.
- 8 GAUTHIER, JOSEPH, *Historia gráfica del arte*. Ed. V. Lenu. Buenos Aires, 1944. “Fórmulas particulares de ciertos estilos”, p. 235.
- 9 *Notas sobre la Enseñanza de la Sociología en América y en la Argentina*.

⁴ “Expresionism in art” *Socially Significant Art*. by SHELDON CHENEY, Liveright publishing corporation. New York. p. 353.

Córdoba, Alfredo Povina.
América del Sur, Carlos Echánove Trujillo.
Santa Fe, Ayala Francisco,
Tucumán, Renato Treves.
Panamá, Genta Jordán B.
Boletín del Inst. de Sociología. Buenos Aires, 1942.

- GUAYAU, JEAN MARIE, *L'art au point de vue sociologique*. Trad. español Ed. Jorro. MAYER SERRA, OTTO, Problemas de una sociología de la música. *Estudios Sociológicos*. Inst. de Inv. Sociales. México. UNAM. 1950.
- MENDIETA Y NÚÑEZ, LUCIO, *Revista Mexicana de Sociología*. Año X, No. 3, “Sociología del arte”.
- “Sociología del arte”, México. U.N.A.M., Instituto de Inv. Sociales.
- *La enseñanza de la Sociología*. Ed. Porrúa, 1er. Congreso Nacional de Sociología, 1950.
- RECASÉNS SICHES, LUIS, *Sociología*. México, 1963. Ed. Porrúa. Capítulo XXXIV, *Sociología del arte*, pp. 638-652.
- REYES, ALFONSO, *Obras completas*. Fondo de Cultura Económica. Tomo XIV, p. 416. México 1962. La experiencia literaria.
- VON MARTIN, ALFRED, *Sociología del Renacimiento*. Fondo de Cultura Económica. Colección Popular No. 40.
- SILBERMANN, A., *Introduction á une sociologie de la musique*. Presses Univ. de France, París. 1955 (Cita de Recaséns Siches).
- SKINNER, CHARLES D., *Psicología de la Educación*. Biblioteca Uteha. Clásicos y Modernos de Educación. Aprendizaje de las artes y las Ciencias Sociales. México 1946.
- TIRADO BENEDI, DOMINGO, *Los fundamentos de la educación estética*. Anuario de Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México 1962, p. 83.
- TAINÉ, HYPOLITE, *Philosophie de l'Art*. Traducción al español de la Ed. Jorro.
- VELA, ARQUELES, *Fundamentos de la Historia del Arte*. Ed. Patria. México 1955. Ver arte socialista y arte nuevo, pp. 163-167.
- WEBER, ALFRED, *Historia de la Cultura*. Séptima edición. 1963. Versión española de L. Recaséns Siches. Fondo de Cultura Económica. México.
- YÁÑEZ, AGUSTÍN, *El contenido social de la literatura iberoamericana*. Jornadas. 14 El Colegio de México. (Agotado, buscarlo en las bibliotecas).